

DIARIO DE SAN SEBASTIAN Y DE GUIPUZCOA.

Tiro, se han hecho tus pilotos.

Los ancianos de Gebal y sus más hábiles, te suministraron gentes de maestranza para tu vario servicio; todas las naves de la mar y sus marineros, estuvieron en el pueblo de tu negociación.

Los de Persia, y de Lydia, y de Lycia, eran en tu hueste tus hombres de guerra; el escudo y el morrion colgaron en ti para tu gala.

Los hijos de Arad con su hueste estaban sobre tus muros alrededor; y los Pigneos, que estaban en sus torres, colgaron sus aljabas en tus muros alrededor; ellos colmaron tu hermosura.

Los de Cartago que comerciaban contigo, con muchedumbre de todas riquezas, de plata, de hierro, de estano y de plomo hincharon tus mercados.

La Grecia Thubal y Mosoch, también factores tuyos, esclavos y vasijas de cobre trajeron á tu pueblo.

De la casa de Thogorma, caballos y cabalgadores, y mulos trajeron á tu mercado.

Los hijos de Dedan comerciaban contigo: muchas islas negocíaron de tu mar: dientes de marfil y ébano te trajeron á vender.

El de Syria fué tu mercader por tus muchos géneros, perlas y púrpura, y recamados, y lino fino, y sedas, y toda suerte de cosas preciosas pusieron en tu mercado.

Judá y la tierra de Israel fueron tus mercaderes con el mas excelente trigo, bálsamo, y miel, y aceite, y resina pusieron en tus mercados.

El de Damasco fué tu mercader por tus muchos géneros, con multitud de varias riquezas, de vino jugoso, con janas del mejor color.

Dan, y la Grecia, y Mosei, pusieron en tus mercados hierro labrado, mirra destilada, y caña aromática para tu comercio.

Los de Dedan factores tuyos de alfombras para sentarse.

La Arabia, y todos los príncipes de Cédar, y otros mercaderes de tu mano, con corderos, y carneros, y cabritos, vinieron á tí para comerciar contigo.

Los vendedores de Sabá y de Reema comerciaban contigo: con todos los aromas exquisitos, y piedras preciosas, y oro que pusieron en tu mercado.

Heráclito, y Chene, y Edén, factores tuyos: Saba, Assur, y Cholmád tus vendedores.

Estos tenían contigo comercio de varias cosas en balas de jacinto, y de bordados de varios colores, y de preciosas ropas, que estaban embaladas, y liadas con cuerdas: tenían tambien cedros en tus tráficos.

Las naves de la mar las principales en tu tráfico: y te henchiste, y fuiste muy glorificada en medio de la mar.

Por muchas agujas te trajeron tus remores... con la salida de tus mercancías por mar hinchiste muchos pueblos; con la muchedumbre de tus riquezas y de tus pueblos enriqueciste los reyes de la tierra.,,

Difícilmente se registrará pueblo en el mundo de tan brillante historia comercial. Todos los países—entonces conocidos—le fueron tributarios. Y aunque, segun la propia historia sagrada, toda aquella riqueza todo aquel explendor y tan inmenso poderio, viene a tierra carcomido por la soberbia, no puede disputarse á Tiro la gloria que por el comercio alcanzara. Gloria que no logró ningún otro pueblo, y que demuestra á donde pueda llegar el espíritu del hombre, cuando le empuja la noble emulacion en el trabajo.

Basta con éste ejemplo, que viene á probar una vez más, que lo historia, al ponernos de manifiesto hasta las palpitations de generaciones pasadas hace mucho más que recrearnos satisfaciendo nuestra curiosidad: nos orienta, marcándonos con inflexible lógica, la senda que puede conducirnos al bienestar señalando á la par los escenarios en que otros se estrellaron para que podamos evitarlos.

Pedro Román Soler.

Una escuela de periodistas.

M. Andersón, antiguo discípulo del célebre Carlos Dickens, colaborador durante treinta años de los principales periódicos londinenses, ha formulado por medio de anuncios el proyecto que expresa nuestro epígrafe.

Trátase, dice, Andersón, de un sencillo experimento. Puedo engañarme; pero abrigó la firme convicción de que reportará grandes servicios á la prensa.

Cualquier jóven—continúa—que concluye con relativo éxito sus estudios universitarios imaginase apto para ejercer la profesión de periodista. A todo trance se procura fácil acceso en una redacción; presenta uno ó dos manuscritos; asombrándose de que no aparezcan inmediatamente insertos en lugar preferente del periódico; acto continuo redobla sus esfuerzos, multiplica sus tentativas, ensaya todos los géneros, y en definitiva, después de tomarse un trabajo improbo no adelanta nada. Para uno que consigue abrirse paso en la carrera del periodismo, más de ciento claudican, y se ven precisados á desistir de su loco empeño, á pesar de que muchos de los deshaciados cuentan, comunmente, con la instrucción y demás cualidades precisas para obtener brillante resultado en las intelectuales empresas. Y todo consiste en que les falta el a, b, c, de la profesión.

De ahí mi intento de fundar una verdadera escuela del periodismo.

Al efecto, diariamente, así que llegue á mi bufete, abré la correspondencia, repasaré los periódicos y distribuiré el trabajo entre mis discípulos, considerándolos ya como redactores, suponiendo que poseen los conocimientos indispensables para dedicarse á tan ingratas tareas.

Al uno le diré: «Tomad esa revista de Hyde Park-Dentro de tres horas me presentareis una reseña que no ocupe más de cien líneas.» A otro: «Hé aquí un artículo de dos columnas; lo habréis de resumir en media.» A otro le encargaré que visite la exposición de pinturas, haciendo la reseña correspondiente.

Otro será comisionado para hacer las revisiones teatrales. En breve, conociendo las aptitudes particulares de cada cual, dedicaré mi atención y experiencia al conveniente desarrollo de las mismas. Si se trata de formar un escritor político, me aseguraré de que sabe el derecho, la economía política, la historia, la geografía, sin perjuicio de otros conocimientos generales; de seguida haré que se ejerzte en los asuntos de actualidad, indicándole los orígenes más seguros y los medios de información que debe

preferir en sus investigaciones, á la vez que le advierta lo conveniente que es dilucidar las cuestiones con cierta elevación de miras, evitando la vivacidad del lenguaje y las personalidades. Los que sean más propios para dedicarse á la crónica, á la miscelánea familiar, ó al reporterismo, aprenderán á introducirse honorablemente cerca de los personajes, á extractar una causa criminal, á resumir con claridad y precisión los acontecimientos del dia. En una palabra, me propongo formar redactores que puedan presentarse á los directores de las diferentes publicaciones conocidas, en la plena posesión de los conocimientos indispensables para cumplir dignamente el difícil cometido de periodista.

Resta advertir que M. David Anderson señala como honorarios, para pertenecer á su escuela, la cantidad de cien libras anuales; ofreciendo en cambio á sus aventajados discípulos una ganancia semanal de ciento cincuenta á quinientos francos.

Por de contado en el periodismo de la Gran Bretaña.

Extranjero.

Telegrafian de Berlin al *Journal des Debats*:

“Sé de buen origen que el gobierno alemán continua sin tener la menor inquietud acerca del incidente Schnaebele; tienen la certitud de que las buenas relaciones entre Francia y Alemania no serán turbadas.”

—Varios periódicos han insinuado que M. Schnaebele no era francés. Este aserto es completamente falso: M. Schnaebele optó para él y su hijo en enero de 1872 la nacionalidad francesa.

Paris, 24.—La Agencia Havas publica la siguiente nota:

“El encargado de negocios aleman, M. de Lyden, tuvo ayer noche una tercera entrevista con el ministro de Negocios extranjeros, leyéndole el telegrama que acababa de recibir de su gobierno.

“El Gobierno alemán afirma su intención de dejar en libertad á M. Schnaebele, en caso que la violación de territorio sea cierta.”

Berlin 24.—*La Gaceta de la Alemania del Norte*, dice de origen seguro, que las investigaciones dan por resultado afirmar que la arrestación del comisario francés se hizo en territorio alemán. Esto parece haberle negado M. Schnaebele que asegura fué preso á algunos metros de la frontera, dentro de Francia, de la manera ya referida.

Berlin 24.—*La Gaceta Nacional* dice que el incidente de Pagny no despierta la menor aprensión en los centros oficiales de Berlin. Se tiene esperanza de que el incidente tendrá satisfactoria solución cuando se esclarezcan los hechos.

Pagny del Mosela 25.—Mme. Schnabele ha regresado de Metz. Tuvo una entrevista con su esposo á través las rejas de la ventana del calabozo, en presencia de un agente alemán que no permitió que los esposos hablaran en francés.

Estos hablaron de su salud, de sus hijos sin permitirles hablar nada acerca de los últimos hechos.

La entrevista duró veinticinco minutos.

Londres 25.—Los telegramas que se reciben de Berlin acusan noticias de alguna gravedad; parece ser que el Príncipe de Bismarck se niega en absoluto á poner en libertad al comisario Francés, hasta que los tribunales decidan sobre si existe ó no el delito de alta traición.

Paris 25.—El representante de Alemania en esta Capital ha conferenciado extensamente con el presidente del Consejo Mr. Goblet. El embajador dio seguridad de que el conflicto con Francia no llegaría á extremos de importancia por cuanto que su gobierno estaba animado de las mejo-

ras propósitos castigando á los que verifi-
la captura del comisario. Francia por su parte ha emprendido toda clase de ne-
gociaciones en vista de las declaraciones del representante de Alemania, califican-
do en un resultado satisfactorio. Le con-
fia pue para el miércoles estar sanjado el
conflicto,

Sr. Director del DIARIO DE SAN SE-
BASTIAN Y DE GUIPUZCOA.

Muy señor mio: En el número de su periódico correspondiente al Sábado 23 del actual he leido un manifiesto electoral suscrito por varias personas que recomiendan una candidatura para concejales en la que figura mi nombre.

Como en la reunion que celebraron los electores liberales el 17 del corriente espuse las razones que me impide aceptar mi candidatura, propuesta por una comisión nominadora y proclama-
da por aquella reunion, y á esas razones se agrega la de que no me hallo dispuesto á ser presentado en otra can-
didatura formada por varios electores, pero sin que haya sido votada ó pro-
clamada en ninguna reunion electoral, único procedimiento que está conforme con mis ideas liberales; ruego á los señores firmantes del manifiesto eliminen mi nombre de la expresada candidatura.

Ládole gracias por la insercion d
estas líneas queda de V. s. s q. b. sm

RAFAEL BERNABE BATZ
Deva 25 de Abril de 1887

Noticias generales.

Avanzan rápidamente las obras de construcción del tranvía desde esta ciudad á Pasajes y Rentería. Aun no está señalada de modo definitivo la fecha de apertura de esta vía, pero la comisión se desvela afanosamente porque se realice cuanto antes.

Dos acontecimientos, uno de carácter político administrativo y el otro de índole artística tendrán lugar el Domingo próximo en esta ciudad. Es el primero la elección de concejales y el segundo la inauguración de la banda municipal.

Cada dia que tráscurre aumentan en el cuerpo electoral las simpatías por la candidatura de concejales que publicamos en nuestro número del Sábado último y numerosos grupos de electores de todas las clases se conciernen y preparan para obtener el triunfo de la misma, que es muy fácil, por cierto, con un censo tan favorable como el actual y si se prosiguen los trabajos con dueños á ese fin con los propios aliados con que se han iniciado.

Adelante, pues, en el camino emprendido.

Se están organizando varias expediciones para el proximo mes de Mayo entre jóvenes *touristes* de esta ciudad, que proyectan subir a las montañas más altas y visitar los puntos más pitorescos de esta Provincia.

Anteanoche fué detenido un sujeto por robar del bolsillo á otro un reloj de plata, que fué re-
esperado.

Dos individuos rifieron ayer tarde en la calle del 31 de Agosto.